



A MI NIETA ARACELI

Hoy quería escribirte un poema y busqué las palabras que dejasen entrever todo lo que siento cuando te veo y no pude darles forma.

¡Tanto es el sentimiento! ¡Tanta la ternura! ¿Cómo explicarlo sin que resulte manido y demasiado dulzón?

Pero quiero que sepas lo que significas en nuestras vidas, quiero dejar constancia de que eres lo mejor que nos ha pasado en muchos años.

Araceli, nos has devuelto la vida... a mí, a tu abuelo, a tu madre y, sobre todo, a tu padre. Ese niño-hombre que tanta alegría nos dio al nacer y al que tanto queremos, estaba un poco perdido y tú le has enseñado el camino, dándole la fuerza que necesitaba.

Me emociona cuando veo sus ojos empañados de amor, su risa cuando haces cualquier gesto divertido, su devoción hacía ti...

Esa es la virtud que tienes, pequeña, alegría de nuestra casa, luz de nuestro otoño.

Por eso, debo dar gracias todos los días a Dios, a los hados, al destino, que me ha permitido vivir para conocerte, comerte a besos, arrullarte... quererte sin medida.

Y a ti, sí, darte las gracias a ti, por ser tan especial.

Tu abuela Araceli. Palma, 15/11/2019